



Los dones que muchos concuerdan que no están vigentes hoy día son: los milagros, la sanidad, las profecías, las lenguas y la interpretación de lenguas.

Ellos dicen que estos dones “fueron señales temporales que estuvieron limitadas a la era apostólica y que ya han cesado. Su propósito fue autenticar a los apóstoles y su mensaje como la verdadera Palabra de Dios, hasta que la Palabra escrita quedó completa y se convirtió en su propia prueba de autenticidad” (John MacArthur - “Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1597).

A este grupo que niega la vigencia de estos dones se los llama “cesacionistas”, debido al versículo más usado por muchos para basar su postura: 1 Corintios 13:8-12

Algunos dicen que este pasaje refleja claramente que estos dones cesaron en el momento que “lo perfecto” llegó, y eso “perfecto” es el Nuevo Testamento completo. Que antes se conocía más oscuramente pero que ahora al tener el NT escrito y en nuestras manos ya no son necesarios todos esos dones que fueron útiles mientras los cristianos eran “niños”. La Iglesia ha llegado, según ellos, a la madurez a través de tener el NT.

Esta interpretación no la sostienen todos los cesacionistas. El mismo John MacArthur, gran defensor del cesacionismo, la rechaza. “‘Lo perfecto’ debe corresponder al estado eterno, porque allá en la gloria veremos a Dios cara a cara y tendremos conocimiento pleno en la eternidad de los cielos nuevos y la tierra nueva” (John MacArthur - “Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1600).

El divide este pasaje en dos grupos:

- 1- “las profecías” y “la ciencia”
- 2- “las lenguas” (junto con ellas la interpretación de las mismas).

Y dice que el primer grupo sigue vigente (aunque no como los Carismáticos lo afirman), pero que el segundo ya ha cesado antes que venga “lo perfecto”.

Vocabulario Teológico de la Biblia de Westminster: “Pablo argumenta que los dones son temporales y que el amor es eterno. Pero Pablo no está menospreciando los dones en sí; el tiempo implicado en este pasaje (1 Corintios 13:8-12) es la venida futura de Jesús” (Pag. 159).

¿Sus razones?

“El carácter único del don de lenguas y su interpretación fue su función de autenticar el mensaje y los mensajeros del evangelio antes de que quedara terminado el NT” (John MacArthur - “Biblia de Estudio MacArthur”. Pag. 1600).

Lo mismo cree de las sanidades y los milagros.

¿Pasajes bíblicos? Yo, con sinceridad, no he encontrado uno que cualquiera de ellos haga mención que refleje claramente este fin de ciertos dones.

Solo conjeturas, interpretaciones y conceptos propios. Pero nada en la Palabra que lo exprese.

Uno por uno

Por el contrario sí he encontrado razones para creer que todos los dones siguen vigentes.

Las lenguas y su interpretación:

Los que niegan su vigencia dicen que solo sirvieron como señal para “autenticar el mensaje y los mensajeros del evangelio antes de que quedara terminado el NT”.

Y es verdad que 1 Corintios 14:22 dice que “las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos”.

Esto parece contradecir el consejo de Pablo de que si incrédulos los ven hablando en lenguas pensarán que “están locos” (v. 24).

Pero aquí no veo contradicción. Las lenguas son por señal a los incrédulos pero mientras se utilizan en orden y con un intérprete (v. 27,28).

Una señal “más a menudo alude a un hecho milagroso que autentifica la actividad divina” (“Diccionario Bíblico Holman”. Pag. 1472).

Si entra un incrédulo y alguien comienza a hablar en lenguas y otro interpreta este hecho milagroso puede ser “señal” para él de que el mensaje del evangelio proviene de Dios mismo.

Pero el NT no solo dice que las lenguas son una señal para el incrédulo.

También dice que “si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora” (1 Corintios 14:14) y que esto es “orar con el espíritu” (1 Corintios 14.15) y en Efesios 6:18 nos anima a "orar en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu" (la diferencia de una palabra "espíritu" con minúscula y la otra "Espíritu" con mayúscula no dice nada ya que en griego se trata de la misma palabra: "pneuma").

También dice que él hablaba “en lenguas más que todos” (1 Corintios 14:18) y por eso dice: “quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas” (1 Corintios 14:5) ya que “el que habla en lenguas no habla a los hombres sino a Dios” y “por el Espíritu habla misterios” (1 Corintios 14:2) y “el que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica” (1 Corintios 14:4).

Por lo que vemos claramente que no es solo una señal.

Las profecías

Si por profecía se entiende que Dios nos puede hablar algo hoy que tiene la misma autoridad que las Escrituras, sin dudas no creemos en ese tipo de versión del don de profecía y de revelación.

Pero el “Compendio del Diccionario Teológico del NT” de Gerhard Kittel define la profecía como “proclamar un mensaje divinamente impartido”.

Este mensaje puede anunciar cosas futuras: Hechos 11:28-30; 21:10-12

Edifica, exhorta y consuela: 1 Corintios 14:3,31; Hechos 15:32

Saca lo oculto del corazón y es testimonio a los incrédulos: 1 Corintios 14:24,25.

Esto es mucho más que solo confirmar que lo que los primeros cristianos predicaban era verdad, y tampoco concuerda con lo que algunos dicen que el don de profecía solo sirvió para que fuera revelado el NT, ya que el don de profecía era muy común en la Iglesia del primer siglo: 1 Corintios 11:4,5; 14:29-31

Milagros y sanidades

Estas dos manifestaciones del Espíritu Santo también son vistas por muchos como algo que cesó al terminar de escribirse el NT. Vuelvo a decir que ningún versículo dice semejante cosa.

Aquí entrarían según la lista de 1 Corintios 12:9,10 el don de “fe”, “dones de sanidades” y “el hacer milagros”.

Jim Cymbala escribió algo muy interesante al respecto: “Algunos han dicho: ‘Los milagros, las señales y los prodigios del libro de Hechos fueron temporarios. Sirvieron para dar autenticidad a los apóstoles hasta que pudiera escribirse el Nuevo Testamento. Ahora contamos con la Palabra de Dios completa, lo cual elimina la necesidad de sucesos sobrenaturales’.

Mi respuesta es la siguiente: Si disponemos de la revelación completa en forma escrita, ¿estamos viendo al menos el mismo avance del reino de Dios, la misma cantidad de gente viniendo a Cristo, tantas victorias sobre Satanás como esos pobres hombres que debieron arreglárselas con el Antiguo Testamento solamente? Si no es así, ¿por qué no? ¿Nos estaremos perdiendo algo valioso que ellos percibían como esencial?” (“Fuego vivo, viento fresco”. Pag. 61,62).

El mandato de Jesús fue: Marcos 16:15-18.

¿Esto último era solo para los apóstoles? Entonces el “id por todo el mundo y predicad el evangelio” también.

Los milagros y las sanidades eran una constante en la Iglesia del primer siglo y esto confirmaba el mensaje.

¿Hoy solo tenemos el NT para confirmar el mensaje? ¿Se habrá equivocado de método para confirmar el mensaje el Señor?

Porque por los resultados vemos que los milagros y las sanidades eran más efectivos.

¿Sería razonable que el Señor confirme la predicación de la Iglesia del primer siglo con todo tipo de señales y a nosotros nos deje solo con la Biblia?

Hagamos un repaso rápido de lo que sucedía con los primeros cristianos: Marcos 16:20; Gálatas 3:5; Hebreos 2:3,4

Es muy interesante como históricamente podemos ver que los dones espirituales continuaron en vigencia mucho después de muertos los apóstoles.

Ireneo de Lyon, discípulo de Policarpo, que a su vez fue discípulo directo del apóstol Juan, y que vivió entre el 130-195 d.C. ejerciendo de obispo en las Galias, más en concreto en la ciudad de Lyon, menciona la permanencia de los dones hasta bien entrado el siglo II, tras la era apostólica. “Por ello también sus verdaderos discipu-

los, tomando la gracia de Él, la ponen en actividad para el bien de los demás hombres, de acuerdo con el don que cada cual recibió de Él. Porque algunos sacan demonios firme y verdaderamente, de modo que a menudo ocurre que los que fueron limpiados del espíritu perverso creen y están en la Iglesia; otros tienen conocimiento del porvenir, visiones y palabras proféticas; mientras que otros sanan enfermos por la imposición de manos y los restablecen sanos; pero aún más, de acuerdo con lo que dijimos, incluso muertos han resucitado y han quedado con nosotros durante bastantes años [...] también hemos oído que hay muchos hermanos en la iglesia que tienen don de profecía, que por el Espíritu hablan en todo tipo de lenguas, que descubren los secretos de los hombres cuando es propicio y que declaran los misterios de Dios" ("Contra las herejías").

Es interesante también la descripción que Celso, un pagano, hace de un hombre hablando en lenguas y profetizando en su libro escrito entre finales del siglo II d.C. y principios del III d.C., "El Discurso verdadero contra los Cristianos" Pág. 98. Alianza Editorial; Madrid 1988).

Conclusión

Creemos que Dios sigue testificando juntamente con nosotros. Si Pablo en vez de usar "palabras persuasivas de humana sabiduría" predicaba "con demostración del Espíritu y de poder" para que la fe de los Corintios "no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios" (1 Corintios 2:4,5), si el evangelio que predicaba Pablo no llegaba a los de Tesalónica "en palabras solamente" (1 Tesalonicenses 1:5), y si aun Jesús necesito que su mensaje fuera confirmado "haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo" siendo "ungido con el Espíritu Santo" (Hechos 10:38). ¿Por qué el Señor en medio de esta generación corrupta y ciega nos dejaría con menos poder para predicar el evangelio?